

LA SIRENITA

Para hacer este análisis no escogeremos todas las funciones propias del cuento y de la película, sino aquellas que nos parecen más relevantes a la hora de hacer una análisis comparativo.

De este modo, las funciones escogidas para comparar cuento y película son:

Cuento: β^3 , F^7 , Rs^9 , I^3 , A^{11} , G^1 , W^0

Película: d , A^1 , F^1 , A^{10} , L , Ex , A^1 , Rs , H^1 , J^1

Si anteriormente hemos estado hablando de diferencias notables entre cuentos y películas - *La Bella y la Bestia* (el final), *La Bella Durmiente* (periodo de tiempo inexistente en el cuento, y el final) o *Cenicienta* (hada madrina en lugar de un avellano, original del cuento) -, *La Sirenita* es la más destacada, pues es la historia más modificada de todas, puesto que el final no es sólo en parte diferente a como lo eran el de *La Bella y La Bestia* y *La Bella Durmiente*, sino que es radicalmente opuesto al del cuento, es decir, no tiene nada que ver, no hay ningún parecido.

Pero ya no es sólo el final, sino también los personajes y muchas de las acciones, aunque parte de esto ya lo hemos comentado en el análisis estructural.

Al inicio del cuento, la Sirenita se aleja del fondo del mar para subir a la superficie, pues su padre se lo ha permitido ya que ha cumplido los quince años (β^3). En la película, Ariel sube a la superficie sin permiso alguno de su progenitor, el rey Tritón y, además, lo hace con frecuencia. Sobretudo, el día del concierto de presentación de las hijas del rey Tritón, ella no acude porque está en la superficie (d).



Ariel en la superficie, junto con Flounder y Scuttle, la gaviota loca.

Encontramos que Ariel es mucho más liberal (de manera parecida a como habíamos visto a Bella en su película) que la Sirenita del cuento. Vemos que infringe las normas de su padre y que no tiene el mismo afecto hacia él como lo tenían las otras muchachas de los otros cuentos de nuestro corpus. Así, el conflicto edípico no existe en esta película, aunque cabe decir que en el cuento tampoco.

De este modo, corroboramos que hay un cambio radical en cuanto al comportamiento de la Sirenita del cuento y la de la película. Del mismo modo que Bella en *La Bella y la Bestia* película, Ariel es una sirena mucho más espabilada en la versión que nos ofrece Disney. Se nota que hay un acercamiento hacia la mujer actual, el deseo de querer reflejar diferentes arquetipos de mujer en épocas distintas, unas del siglo XVIII (Bella y La Sirenita) y otras de XX (Bella y Ariel). Aunque no podemos decir lo mismo de Blancanives, que es prácticamente igual a la del cuento; Cenicienta, sumamente más tonta en la película y La Bella Durmiente, más «pava» también en Disney.

Un día, la Sirenita ve un barco al subir a la superficie. En él se encuentra un hombre, el príncipe, del cual ella se enamora perdidamente. El barco naufraga (A), pero la Sirenita logra salvar a su querido. En el cuento y en la película sucede de la misma manera (exceptuando características mínimamente importantes en este análisis).



Ariel rescata a Eric



Tritón riñe a Ariel por haber subido a la superficie y haberse enamorado de un humano. Este momento hace que Ariel vaya a visitar a Úrsula.

Dejando de lado los aspectos menos relevantes, la siguiente función que es muy importante es cuando la Sirenita, en el cuento, decide ir a ver a la hechicera de los Abismos, con la finalidad que ésta le proporcione un par de piernas para poder subir a la superficie y ver a su estimado príncipe.

La hechicera le dará un frasco que contiene la poción prodigiosa a cambio de la hermosa voz de la Sirenita (F⁷) y, advirtiéndole que, si no llega a casarse con el príncipe, se convertirá en espuma del mar. En la película, Úrsula, la malvada hechicera del fondo del mar, le pide a Ariel también su voz, pero le dota de piernas en el mismo instante (F¹) y, a su vez le advierte del trato: si no ha besado al príncipe con un beso de amor antes del tercer amanecer volverá a transformarse en Sirena para siempre.



Ariel visitando a Úrsula



Ariel ya en la superficie con piernas, pero sin voz. Se encuentra al lado del castillo de Eric, que la acogerá

En la película, igual que en la película de «La Bella Durmiente», se le da importancia al mal, a Úrsula. Este protagonismo es de nuevo una innovación para crear un producto que causase un importante efecto comercial que, a diferencia de *La Bella Durmiente*, sí se consiguió.

Siguiendo el cuento, cuando la Sirenita se halla en la superficie, al lado del príncipe, está llena de felicidad, hasta el día en que, desgraciadamente para ella, su querido se casa con otra dama (W⁰₀). Esta es la gran diferencia respecto al cuento y respecto a los demás cuentos y películas, donde la heroína siempre acababa casándose con el príncipe. Este cuento, rompe con este final de boda heroína - príncipe.

Este final diferente tiene una finalidad religiosa que hasta ahora no habíamos visto. El cuento sugiere que es mejor la unión con la vida eterna que no con un ser humano. Así, mientras el cuento nos muestra un final opuesto a los que habíamos visto hasta ahora, la película de Walt Disney mantiene el típico final de boda entre heroína y príncipe.

En el cuento, en el viaje iniciado por mar para celebrar la boda del príncipe con la dama, la Sirenita se dispone a arrojar al mar para convertirse en espuma (A¹¹). Pero en ese instante emergen del mar sus hermanas que le ofrecen un puñal (I³)

que les ha dado la hechicera de los Abismos. Si se lo clava al príncipe y lo mata volverá a ser una sirena (Rs⁹).

Aquí se está tentando a la Sirenita, y a su vez al niño, a decidir si volver a su vida anterior o morir siendo convertida en espuma del mar.

No obstante, como ya hemos explicando en otros apartados, la Sirenita no se lo clava y prefiere sacrificar su vida por él. Es por esta acción que se le aparecen las hadas del cielo, para que vaya con ellas al cielo y se dedique, a partir de ahora, a infundir el bien entre los humanos (G¹).

Cuando la Sirenita decide no matar al príncipe no sólo está reprimiendo el mal de manera inconsciente, sino que conscientemente nos está mostrando el bien y el amor a pesar de no ser correspondido.

Pasando ahora a ver como sucede en la película, ésta sigue el canon que podríamos llamar: combate y final tipo (boda de la heroína con el príncipe).

Y así es como sucede. Se sigue el mismo procedimiento que en *La Bella y la Bestia*, *La Bella Durmiente* y *Blancanieves*, exceptuando *Cenicienta*, donde no hay combate alguno. Luchas inexistentes para cuentos que no las piden. Así, luchas innecesarias, pues el niño lo que desea no es el combate. Lo que él espera de la historia es un final satisfactorio, un final feliz que le haga vivir en un mundo así.

No sólo sucede en la Sirenita, como ya hemos observado, sino en muchas historia, donde el osado héroe da muerte a dragones, lucha contra gigantes y monstruos temibles, y se enfrenta a brujas y hechiceros. En ocasiones, el niño despabilado comienza a preguntarse qué estarán intentando demostrar estos héroes. Si todavía no se sienten seguros de sí mismos, ¿cómo pretenden proteger a la doncella que acaban de rescatar?, ¿qué ha sido de sus lógicas angustias, y por qué han desaparecido? Al ser consciente de sus propios temores y flaquezas, por mucho que intente negarlo, el niño llega a la conclusión de que, por algún motivo, estos héroes necesitan convencer a todo el mundo (incluyéndose a sí mismos) de que están libres de toda ansiedad.

Las fantasías edípicas de grandeza se materializan en los cuentos en que los héroes aniquilan a dragones y rescatan a hermosas doncellas. Sin embargo, estas historias son la negación de las ansiedades edípicas, incluyendo especialmente las de tipo sexual. (BETTELHEIM, 1999: 288)

Así, después de la sustitución de cola a piernas en las dos sirenas de las dos historias, cambia el rumbo de la historia notablemente.

De este modo, en la película, Úrsula será la gran agresora: engañará al príncipe haciéndose pasar por Ariel (después de haber modificado su aspecto físico y haberse apoderado de su voz) para que la sirena no pueda lograr consumir la relación con Eric. Vemos que, del mismo modo que Maléfica había hipnotizado a Aurora en *La Bella Durmiente* para manejarla libremente y hacer que se pinchase con el huso, en *La Sirenita*, Úrsula hipnotiza a Eric siguiendo una finalidad similar: engañarlo para que no se case con Ariel, con la auténtica Ariel.

Disney, por lo tanto, acude a la hipnosis en dos ocasiones. Seguramente se recorre a ella porque es una manera clara de escenificarlo en pantalla, aunque no idónea.



La falsa Ariel hipnotiza a Eric



En este fotogramas vemos que la falsa Ariel es en realidad... Úrsula.

Pero se descubre la verdad y Úrsula queda desenmascarada (Ex). A raíz de ello, Úrsula rapta a Ariel debido a que no ha cumplido el trato y, por ello, tendrá que permanecer en el jardín de la hechicera, siendo convertida en un monstruillo. (A¹). Su padre, el rey Tritón, pretende salvarla y lo que hace es sustituir a su hija (Rs). Aquí, volvemos a ver que se le da protagonismo a un personaje que no lo tenía para nada en el cuento: el padre.

Este protagonismo que se le da a Tritón es debido a que Disney ha creado en *La Sirenita* dos grandes fuerzas de mar: el **bien**, representado por Tritón, el rey del mar, y el **mal**, representado por Úrsula, la cual quiere apoderarse de la posición de la que goza el rey: quiere ser la reina del mar y desplazar a Tritón. Para ello cogerá como anzuelo a Ariel.

Lo único que podemos decir es que se vuelve a repetir el motivo del bien y el mal en la película, a extremos tan radicales que hacen de la película un producto diferente al cuento y similar a sus anteriores películas de nuestro corpus.

Ariel, convertida de nuevo en Sirena, irá en busca de Eric. Es aquí cuando Úrsula, enfadada, se convertirá en un temible y gigantesco pulpo. Nuevamente, esta transformación nos recuerda a la misma que hizo Maléfica cuando se convirtió en dragón. Úrsula ya era un pulpo, pero ahora es un enorme pulpo que arremete contra la pareja de enamorados, convirtiendo el final en el "original" combate (H¹) de las películas disneyñianas de hadas.



Úrsula vuelve a recuperar su aspecto inicial, el de pulpo

Eric, el héroe buscador en este momento de la lucha, vence a Úrsula clavándole el extremo de la popa del barco en el estómago (J¹). Como consecuencia, el hechizo se rompe para todas aquellas personas que permanecían como monstruillos en la cueva de Úrsula y, Tritón, también vuelve a ser el de antes.



Eric se dispone a clavarle el extremo de la popa a Úrsula

Ariel ha vuelto a ser una sirena, pero su padre la transforma en humana, pues es lo que ella realmente desea. Aquí apreciamos un acercamiento entre padre e hija que hasta ahora no habíamos visto.



Fotograma del momento en que Tritón dota a Ariel de piernas

Finalmente, la película termina con la segunda parte de lo que habíamos llamado canon de "lucha y final tipo", es decir, finaliza con el *final tipo*: la boda entre la heroína Ariel y el príncipe Eric.

De este modo, el final acerca al niño hacia el amor hacia el padre y también hacia su pareja, el príncipe Eric, aunque decide vivir con su pareja antes que con su padre. Nos muestra la madurez, la separación del progenitor para unirse al cónyuge, a la relación sexual.



Final con la boda entre Ariel y Eric

Opuestamente a ello, en el cuento no se busca el amor hacia la pareja, sino que el amor está asociado a una vida eterna, y es descrito como algo bellísimo, muy puro, sobre lo que el mal no posee ningún valor. De este modo el niño encuentra más atractiva la historia del cuento, puesto que en ella no existe el mal (tan sólo encontramos a la hechicera de los Abismos que tampoco se nos presenta como un personaje muy malévolo) y se asciende a una vida superior gracias al reconocimiento de unos personajes divinos (hadas del cielo) por el buen corazón de la heroína.

En cambio, en la película el mal está constantemente presente y, aunque se aniquila al final, para el pequeño nunca será lo mismo la ascensión a una vida superior donde no existe el mal, que a una vida terrenal completamente feliz.

Resumiendo, el cuento contiene una gran carga religiosa que muestra al pequeño a aceptar los errores y no luchar por cambiarlos para, más tarde, ascender a una vida superior. Contrariamente, la película, mucho más moderna, lanza el mensaje de que querer es poder, y que luchando contra el mal y vencéndolo se puede conseguir el objetivo deseado: la vida feliz, en este caso, la vida en la superficie junto al ser querido.